<sup>1</sup>Departamento de Medicina Interna, Escuela de Medicina, Universidad de Valparaíso, Chile. <sup>2</sup>Centro de Investigaciones Biomédicas, Escuela de Medicina, Universidad de Valparaíso, Chile. <sup>3</sup>Unidad de Cuidados Intensivos, Clínica Bupa Reñaca, Chile.

Recibido el 21 de abril de 2022, aceptado el 20 de septiembre de 2023.

Correspondencia a: Dr. Rienzi Díaz Navarro Profesor Titular de Cardiología, Magíster en Ciencias Médicas Mención Biología Celular y Molecular, Departamento de Medicina Interna, Centro de Investigaciones Biomédicas Universidad de Valparaíso, Calle Angamos 655, Viña del Mar, Chile diaz.rienzi@gmail.com

# Miocardio salvado en infarto agudo de miocardio con supradesnivel del ST post reperfusión: Análisis mediante resonancia magnética cardiaca

RIENZI DÍAZ-NAVARRO<sup>1,2</sup>, TAMARA SÁEZ<sup>1,2</sup>, FELIPE PEIRANO<sup>2</sup>, DANILO SILVA GONZÁLEZ<sup>3</sup>

# Saved myocardium in acute ST-segment elevation myocardial infarction post-reperfusion: Analysis by cardiac magnetic resonance

**Objective:** To quantify by cardiovascular magnetic resonance the salvaged myocardium in the myocardium supplied by the infarct-related artery in reperfused and non-reperfused patients with a first ST-segment elevation myocardial infarction (STEMI). Patients and Method: Twenty-five patients with a first STEMI (non-reperfused, ten patients; thrombolysis, ten patients; primary angioplasty, five patients) underwent cardiac magnetic resonance imaging 3 to 6 days after coronary angiography. Myocardial salvage and myocardial salvage index were quantified. Results: Peak troponin values were lower in patients with primary angioplasty than in thrombolysis and non-reperfused patients (14,1 ng/ mL versus 515,4 ng/mL and 123,1 ng/mL, respectively; p < 0,007) and smaller infarct size (14,1 g versus 31,2 g and 31,5 g, respectively; p < 0,003). Myocardial salvage mass and myocardial salvage index were higher in patients with primary angioplasty than in thrombolysis and non-reperfused patients (27,4 g versus 4,7 g and 2,1 g, respectively; p < 0,003) and (65,2% versus 14,9% and 6,6%, respectively; p < 0,0001). Conclusions: The results of this study indicate the need to reassess the performance of coronary angioplasty and stent implantation in patients with a first STEMI, thrombolysis, and non-thrombolysis without prior myocardial viability studies. Cardiac magnetic resonance allows the quantification of salvaged myocardium and could be considered an emerging clinical application for the early evaluation of myocardial viability.

(Rev Med Chile 2023; 151: 1164-1176)

*Keywords:* Angioplasty; Magnetic Resonance Imaging; ST Elevation Myocardial Infarction.

#### RESUMEN

**Objetivo**: Cuantificar el miocardio salvado mediante resonancia magnética cardiaca, en miocardio irrigado por la arteria relacionada con el infarto en pacientes con IAM con SDST reperfundidos y no reperfundidos. **Pacientes y Métodos**: A 25 pacientes con un primer infarto de miocardio con elevación del ST (no reperfundidos, 10 pacientes; trombólisis, 10 pacientes; angioplastía primaria, 5 pacientes) se les realizó resonancia magnética cardíaca 3 a 6 días después de la coronariografía. Se cuantificó el miocardio salvado y el índice de miocardio salvado. Resultados: Los valores máximos de troponina fueron más bajos en los pacientes con angioplastía primaria que en los pacientes trombolizados y no reperfundidos (14,1 ng/mL versus 515,4 ng/mL y 123,1 ng/mL, respectivamente; p < 0,007) y el tamaño del infarto menor (14,1 gr versus 31,2 gr y 31,5 gr, respectivamente; p < 0,003). La masa de miocardio salvado y el índice de miocardio salvado fue mayor en los pacientes con angioplastía primaria que en los pacientes trombolizados y no reperfundidos (27,4 gr versus 4,7 gr y 2,1 gr, *respectivamente; p* < 0,003) *y* (65,2 % *versus* 14,9 % *y* 6,6 %, *respectivamente;* p < 0,0001). Conclusiones: Este estudio propone la necesidad de reevaluar la realización de angioplastía coronaria e implantación de stents, en pacientes con un primer IAM con SDST, trombolizados y no trombolizados, sin la realización de estudios de viabilidad previos. La resonancia magnética cardiaca permite cuantificar el miocardio salvado y podría ser considerada una aplicación clínica emergente, para la evaluación precoz de viabilidad miocárdica.

*Keywords:* Angioplastia; Imagen por Resonancia Magnética; Infarto del Miocardio con Elevación del ST.

#### Introducción

l infarto agudo de miocardio con suprades-representa uno de los principales problemas sanitarios del mundo y su tratamiento principal es la reperfusión coronaria, mediante angioplastía coronaria primaria (ACP) o trombólisis, para reestablecer el flujo de la arteria coronaria relacionada con el infarto<sup>1,2</sup>. En Chile, la mayoría de los pacientes que sufren un IAM con SDST reciben terapia trombolítica y menos del 10% ACP3. La reperfusión oportuna es la forma más eficaz para limitar el tamaño del infarto y el remodelado ventricular posterior<sup>4</sup>, ya que la morbilidad y mortalidad del infarto está relacionada con su tamaño<sup>5</sup>. De este modo, mientras más precoz se realiza la reperfusión mayor es el beneficio obtenido<sup>6</sup>. Si bien la reperfusión constituye el pilar terapéutico del IAM con SDST, la reperfusión por sí misma produce un daño miocárdico adicional que contribuye al tamaño final del infarto<sup>7,8</sup>. Lo anterior, depende de la extensión de miocardio en riesgo y de la duración y gravedad de la isquemia<sup>8</sup>. Actualmente, el miocardio salvado (MS) tras la reperfusión puede ser medido con exactitud mediante resonancia magnética cardíaca (RMC)9,10. El MS representa la diferencia entre el área de miocardio en riesgo y el área de miocardio infartado, que se representa habitualmente como porcentaje de la masa del ventrículo izquierdo (VI)9,10. El área en riesgo, corresponde al territorio miocárdico abastecido por la arteria relacionada con el infarto<sup>11</sup>, e incluye el miocardio con daño reversible (edema) y el miocardio infartado con daño irreversible<sup>12</sup>, en pacientes con infartos reperfundidos<sup>13</sup> y no reperfundidos<sup>14</sup>. En nuestro país, la guía clínica del IAM con SDST recomienda realizar dentro de las primeras 48 h del infarto, una coronariografía de rutina a todos los pacientes trombolizados15 y angioplastía con implantación de stents sobre estenosis residual de la arteria culpable del infarto, presente en más del 50% de los pacientes trombolizados16. No obstante, la angioplastía se efectúa, habitualmente, sin realización de estudios de viabilidad miocárdica17. Se ha demostrado que los pacientes que tienen viabilidad en el área del infarto se benefician de la angioplastía con implantación de stents, mientras que los pacientes sin viabilidad tienen bajo riesgo de isquemia recurrente, no justificándose una estrategia invasiva<sup>18</sup>. Esto sugiere la necesidad de evaluar si la angioplastía e implantación de stents, es conveniente en todos los pacientes trombolizados, así como en los pacientes no reperfundidos.

El presente estudio tiene por objeto cuantificar mediante RMC el MS en el miocardio irrigado por la arteria relacionada con el infarto, en pacientes con IAM con SDST reperfundidos (trombólisis, ACP) y no reperfundidos.

## Pacientes y Método

Este estudio incluyó pacientes hospitalizados en la Unidad de Cuidados Intensivos de la Clínica Reñaca de Viña del Mar por un primer IAM con SDST. Todos los pacientes presentaron dolor torácico opresivo prolongado de reposo (> 30 min), alteraciones electrocardiográficas con supradesnivel del segmento ST > 0,2 mV en dos o más derivaciones precordiales contiguas y/o > 0.1 mV en otras derivaciones, y elevación de la troponina plasmática. Siete pacientes consultaron directamente en la unidad de emergencia de Clínica Reñaca y veintitrés ingresaron después de haber recibido su primera atención en otros centros de salud.

Los pacientes se subdividieron en tres grupos. Grupo 1: pacientes sin tratamiento de reperfusión; Grupo 2: pacientes trombolizados; Grupo 3: pacientes con ACP. Se realizó coronariografía electiva en todos los pacientes del grupo 1 y 2. Los pacientes fueron evaluados con ecocardiograma bidimensional transtorácico (ECO2D) antes de la coronariografía y con RMC, una vez descartada injuria renal aguda producto del contraste yodado. Se excluyó a los pacientes con contraindicaciones para RMC, infarto de miocardio previo, lesiones coronarias no obstructivas en la coronariografía, otras enfermedades cardíacas conocidas, o mala calidad de las imágenes.

# Estudios de RMC

Los estudios se realizaron de manera protocolizada en un resonador SIGNA Excite 1.5-Tesla (General Electric Medical Systems, Milwaukee, MN, EE. UU.). Las imágenes se adquirieron mediante una antena de superficie corporal acoplada en fase durante apneas repetidas y utilizando sincronización electrocardiográfica. Las imágenes de cine-resonancia se adquirieron utilizando secuencias de precesión libre en estado estacionario, en proyecciones de dos, tres y cuatro cavidades, y en proyecciones de eje corto desde la base hasta el ápex de ambos ventrículos para evaluar la contracción segmentaria y global del corazón<sup>19</sup>. El contorno del borde endocárdico y epicárdico del VI se realizó de manera semiautomática. Los músculos papilares se excluyeron de la masa miocárdica y se incluyeron en el volumen del VI. Los dos cortes más basales y los dos más distales fueron excluidos de la evaluación porque las imágenes de eje corto a estos niveles impiden una evaluación segmentaria

Tabla 1. Caracterización tisular del miocar	lio mediante resonancia	magnética cardíaca
---	-------------------------	--------------------

del miocardio	Tecnica
Edema	Secuencia T2-STIR con análisis de la intensidad de la señal del miocardio edematoso normali- zada al músculo esquelético mediante el programa CV42. El color azul indica una relación de intensidad de miocardio/músculo esquelético $\geq 2,0$ que indica edema y el color verde indica una intensidad de señal normal (1,4-1,9) (Figura 1) <sup>21</sup> . Con este programa es posible identificar y cuantificar el edema miocárdico regional y global. Para excluir el flujo endocavitario lento que se presenta como hiperintensidad de señal próxima al miocardio, los bordes endocárdico y epicárdico deben ser cuidadosamente trazados (Figura 1).
Necrosis/fibrosis	Se usan secuencias de realce tardío. Luego de la administración de 0,2 mmol/Kg de gadolinio endovenoso, se adquieren imágenes 10 min después utilizándose secuencias T1 modificadas con la aplicación de un pulso de inversión de 180°, para anular la señal del miocardio sano que se visualiza de color negro, mientras que las zonas de miocardio con necrosis/fibrosis aparecen con realce de gadolinio por acumulación del contraste, producto de la ruptura de la membrana del cardiomiocito (necrosis) y al depósito de colágeno extracelular (fibrosis). La presencia y localización del realce tardío de gadolinio se identifica visualmente en las imágenes de eje corto, desde la base del VI al ápex y en los ejes largos de dos, tres y cuatro cavidades. La cuantificación del realce se realiza en el eje corto, luego de dibujar el borde epicárdico y endocárdico excluyendo los músculos papilares y las trabéculas, para luego realizar análisis de la intensidad de señal del realce normalizada al miocardio remoto mediante el programa CV42. El color amarillo indica una intensidad de señal > 5 desviaciones estándares del miocardio realzado por encima de la señal del miocardio normal (Figura 1) <sup>21</sup> .

CV42: versión 5.12.1, Circle Cardiovascular Imaging Inc., Calgary, Canadá; STIR: short tau inversión recovery; VI: ventrículo izquierdo.

fiable, debido a la presencia del tracto de salida del VI y al diámetro pequeño, respectivamente, especialmente en las imágenes telesistólicas<sup>20</sup>. Las especificaciones técnicas de la RMC para el estudio del edema miocárdico y realce tardío de gadolinio (RTGd) que representa miocardio infartado (necrosis/fibrosis), se describen en la Tabla 1<sup>21,22</sup>. Las secuencias T2-STIR y de RTGd (Figura 1) fueron adquiridas en proyecciones idénticas a las del cine resonancia.

Se midieron los volúmenes de fin de diástole y sístole del VI, el volumen total del miocardio

del VI, el tamaño del área de miocardio en riesgo (AR) y el área del infarto (AI) en mililitros y gramos, y la fracción de eyección del VI. El MS se definió como la diferencia entre el AR y el AI. Se calculó el índice de miocardio salvado (IMS) aplicando la siguiente fórmula: *IMS* (%) = (AR - AI/AR) x 100. La obstrucción microvascular (OMV) se definió, como áreas con falta de captación de contraste localizada dentro de un área con RTGd<sup>22,23</sup> (Figura 1). Los estudios de RCM fueron evaluados por dos médicos expertos en esta técnica de diagnóstico.



Figura 1. Resonancia magnética cardíaca en un paciente con IAM con SDST por oclusión medial de la arteria descendente anterior tratado con angioplastía coronaria primaria. Visión de eje corto a nivel de los músculos papilares. A) Izquierda: imagen con secuencia STIR para evaluar edema miocárdico. Se observa aumento de la intensidad de señal (edema) en el septo interventricular (Flechas amarillas). Centro: se observa el borde endocárdico (línea roja) y el borde epicárdico (línea verde) cuidadosamente trazado, lo que permite discriminar con exactitud las señales provenientes del tejido miocárdico, así como identificar artefactos de señal por falta de anulación del flujo endocavitario lento, los que aparecen como zonas brillantes el interior del VI adyacentes al miocardio (Flecha celeste). Derecha: análisis de la intensidad de señal de la imagen ponderada en T2, mediante el uso del programa CVI42 (ver Tabla 1). Esta técnica permite confirmar que el edema codificado de color azul es transmural y se extiende hacia la pared inferior (Flecha blanca), hecho que no se reconoce con claridad a simple vista. B) lzquierda: imagen con realce tardío de gadolinio que muestra hiperintensidad de señal por acumulación del contraste con localización similar a la del edema y que representa el área de miocardio infartado (necrosis/fibrosis) (Flechas rojas). Además, se identifica una pequeña zona hipointensa por falta de captación del contraste y que corresponde a obstrucción microvascular localizada al interior del territorio infartado (Flecha verde). Centro: dibujo del borde endocárdico (línea roja) y borde epicárdico (línea verde). Derecha: análisis de la intensidad de señal del realce tardío de gadolinio (necrosis/fibrosis) mediante el programa CIV42 codificada de color amarillo (ver Tabla 1). La señal de la zona con obstrucción microvascular está codificada de color naranja (Flecha verde). En este ejemplo, el área con edema (miocardio en riesgo) es claramente mayor a la del miocardio infartado (49,6% vs 26,9% del VI en el corte analizado). La diferencia entre ambas áreas representa el tejido miocárdico salvado. IAM con SDST: infarto agudo de miocardio con supradesnivel del segmento ST; VD: ventrículo derecho; VI: ventrículo izquierdo.

# Estadística

Para la realización de los análisis estadísticos y gráficos se utilizó GraphPad Prism 8.0 (GraphPad Software, San Diego, U.S.A.). Los datos continuos se expresaron como medias (DE). Se realizó el test de normalidad de Shapiro-Wilk y se compararon los hallazgos clínicos, de laboratorio, ecocardiográficos y de RMC entre subgrupos usando análisis de varianza (ANOVA) de una vía. Para variables categóricas se usó el test de chi-cuadrado, correlación de Pearson y el test exacto de Fisher. Todas las pruebas fueron de dos colas. Un valor de p < 0,05 se consideró como estadísticamente significativo.

## **Consideraciones éticas**

El Comité de ética local aprobó este estudio y se respetaron las normas éticas concordantes con la Declaración de Helsinki 2013. Todos los pacientes firmaron el consentimiento informado autorizando su participación en el estudio.

#### Resultados

La RMC se realizó 3 a 6 días después de la coronariografía. Se excluyó a 6 pacientes por mala calidad de las imágenes de la RMC. La trombólisis se administró en promedio 180,4 min (rango 105-390 min) después del inicio de los síntomas, mientras que la ACP se realizó en promedio 107,2 min (rango 90-115 min) después de iniciado de los síntomas.

En la Tabla 2, se muestran las características clínicas y de laboratorio de los tres grupos y en la Tabla 3 los hallazgos en la coronariografía. No se encontró diferencia en el promedio de edades de los pacientes de los tres grupos. Los valores de ingreso de troponina fueron más bajos en los pacientes con ACP que en los pacientes trombo-lizados y no reperfundidos (0,4 ng/mL versus 43 ng/mL y 53 ng/mL, respectivamente; p < 0,003), así como los valores máximos de troponina (14 ng/mL versus 515 ng/mL y 123 ng/mL, respectivamente; p < 0,007) (Figura 2).

	TTO (-) (n=10)	Tx (n = 10)	ACP (n = 5)	Valor de P ANOVA
Edad (años)	54,6 ± 3,9	54,4 ± 1,9	$61,0 \pm 4,6$	0.429
Hipertensión	2 de10	4 de1 0	1 de 5	NA
Dislipidemia	1 de 10	3 de 10	1 de 5	NA
Diabetes mellitus 2	0 de 10	2 de 10	1 de 5	NA
Colesterol total (mg/dL)	188 ± 9	$175 \pm 15$	202 ± 15	0,479
Triglicéridos (mg/dL)	128 ± 23	$174 \pm 16$	196 ± 3	0,179
Hematocrito (%)	43 ± 1	43 ± 1	43 ± 1	0,779
Leucocitos (x106/µL)	24 ± 14	$11 \pm 1$	$10 \pm 1$	0,539
PCR peak (mg/L)	42 ± 13	55 ± 23	28 ± 14	0,588
CK maxima (UI/I)	1,594 ± 301	1,658 ± 375,1	810 ± 227	0,313
CK-MB maxima (UI/I)	116 ± 30	126 ± 37	53 ± 30	0,412
Troponina ingreso (ng/mL)	53 ± 14	43 ± 7	$0,4 \pm 0,2*$	0,003
Troponina máxima (ng/mL)	123 ± 37	515,4 ± 2	14 ± 5*	0,007
BNP (pg/mL)	144 ± 28	246 ± 58	63 ± 25	0,051
Tiempo desde IS a Tx/ACP (min)	NA	180 ± 84	107 ± 10	0,008

#### Tabla 2. Características clínicas y de laboratorio

TTO (-): sin tratamiento de reperfusión; Tx: tratamiento trombolítico; ACP: angioplastía primaria; PCR: proteína C reactiva; CK: creatinfosfoquinasa; IS: inicio de síntomas; NA: no aplica; ANOVA: análisis de varianza de una vía. Resultados representan promedio ± desviación estándar. \*ACP versus Tx y TTO (-).

	TTO (-) (n = 10)	Tx (n = 10)	AP1a (n = 5)
Arteria culpable del infarto			
Descendente anterior	7 de 10	5 de 10	3 de 5
TIMI 0	2	3	1
TIMI 1	0	0	0
TIMI 2	4	1	1
TIMI 3	1	1	1
Coronaria derecha	2 de 10	2 de 10	2 de 5
TIMI 0	1	1	1
TIMI 1	0	0	1
TIMI 2	1	0	0
TIMI 3	0	1	0
Circunfleja	1 de 10	3 de 10	0 de 10
TIMI 0	1	1	-
TIMI 1	0	0	-
TIMI 2	0	0	-
TIMI 3	0	2	-
Stents medicados			
1 stent	7 de 10	8 de 10	4 de 5
2 stents	3 de 10	2 de 5	1 de 5

#### Tabla 3. Hallazgos en la coronariografía diagnóstica

TTO (-): sin tratamiento de reperfusión; Tx: tratamiento trombolítico; ACP: angioplastía primaria; TIMI: flujo coronario con criterios angiográficos de reperfusión. TIMI 0: arteria ocluida; TIMI 1: el contraste infiltra el trombo, pero no reperfunde; TIMI 2: arteria abierta con flujo lento; TIMI 3: flujo coronario normal.



**Figura 2.** Niveles de troponina en sangre de pacientes con un IAM con SDST que no recibieron reperfusión (TTO (-)), que recibieron tratamiento con trombólisis (Tx) o angioplastía coronaria primaria (ACP), al momento de ingreso al hospital **(A)** y el valor máximo alcanzado **(B)**. Análisis estadístico mediante test de Kruskal-Wallis. Datos presentados como mediana  $\pm$  rango intercuartil. P > 0,05 fue considerado como estadísticamente significativo.

Los valores máximos del péptido natriurético cerebral no fueron estadísticamente diferentes entre los tres grupos (64 pg/mL versus 246,8 pg/ mL y 145 pg/mL, respectivamente; p = 0,51 (Tabla 2). En la Tabla 4, se presentan los hallazgos de la RMC. No se encontró diferencia en el volumen de la masa de miocardio del VI y del área de miocardio en riesgo de los pacientes de los tres grupos estudiados (Figura 3).

cientes con ACP en comparación a los pacientes trombolizados y no reperfundidos (14,1 g versus 31,2 g y 31,5 g, respectivamente; p < 0,003). La masa de MS fue significativamente mayor (27,4 g versus 4,7 g y 2,1 g, respectivamente; p < 0,003), así como el IMS (65,2% versus 14,9 % y 6,6 %, respectivamente; p < 0,0001) (Figuras 4, 5, 6 y 7). La presencia de OMV fue mayor en los pacientes trombolizados respecto de los pacientes con ACP (5,8 g versus 1,2 g, respectivamente; p < 0,033).

El AI fue significativamente menor en los pa-

	TTO (-) (n=10)	Tx (n = 10)	ACP (n = 5)	Valor de P ANOVA
VFDVI (ml)	138,9 ± 8,9	$145,0 \pm 11,4$	123,7 ± 4,6	0,430
VFSVI (ml)	81,5 ± 5,5	79,0 ± 8,7	64,2 ± 5,6	0,336
FE (%)	$44,3 \pm 1,7$	46,4 ± 3,0	48,4 ± 3,3	0,616
Volumen máximo de Al (ml)	57,9 ± 5,0	$63,0 \pm 11,3$	62,4 ± 2,4	0,472
Área máxima de Al (cm²)	$19,5 \pm 1,1$	19,8 ± 2,3	$20,8\pm0,7$	0,545
Masa de miocardio (g)	$127,5 \pm 6,8$	126,4 ± 7,9	107,8 ± 8,7	0,262
Edema miocárdico (g)	33,6 ± 1,9	35,9 ± 1,9	41,5 ± 3,3	0,319
Al	$31,5 \pm 2,1$	31,2 ± 3,8	14,1 ± 1,3*	0,003
MS (gr)	$2,1\pm0,5$	$4,7\pm0,9$	27,4 ± 3,3*	0,0001
IMS (%)	6,6 ± 5,2	$14,9 \pm 10,6^{*}$	65,2 ± 9,8*	0,0001
OMV (qr)	$2,2 \pm 0,8$	5,8 ± 0,8	$1,2 \pm 0,9^{\&}$	0,033

#### Tabla 4. Hallazgos en la resonancia magnética cardíaca

TTO (-): sin tratamiento de reperfusión; Tx: tratamiento trombolítico; ACP: angioplastía primaria; VFDVI: volumen de fin de diástole del ventrículo izquierdo; VFSVI: volumen de fin de sístole del ventrículo izquierdo FE: fracción de eyección; AI: aurícula izquierda; RTGd: realce tardío de gadolinio; MS: miocardio salvado; IMS: índice de miocardio salvado; OMV: obstrucción microvascular; ANOVA: análisis de varianza de una vía. Resultados representan promedio ± desviación estándar. \*ACP versus Tx y TTO (-); &ACP versus Tx.



**Figura 3. A)** Masa de miocardio cuantificada por resonancia magnética cardíaca de pacientes con un IAM con SDST que no recibieron reperfusión (TTO (-)), que recibieron tratamiento con trombólisis (Tx) o angioplastía coronaria primaria (ACP). **B)** Edema miocárdico cuantificado mediante el uso del programa CVI42 (ver Tabla 1 y Figura 1). **C)** Realce tardío de gadolinio (Gd) cuantificado mediante el uso del programa CVI42. Análisis estadístico mediante test de ANOVA de una vía, seguido por el test de comparación múltiple de Tukey's. Datos presentados como media  $\pm$  desviación estándar. P > 0,05 fue considerado como estadísticamente significativo.



**Figura 4. A)** Miocardio salvado (gramos) en pacientes con un IAM con SDST que no recibieron reperfusión (TTO (-)), que recibieron tratamiento con trombólisis (Tx) o angioplastía coronaria primaria (ACP). **B)** Índice de miocardio salvado (%) en el mismo grupo de pacientes (ver pacientes y métodos). Análisis estadístico mediante test de ANOVA de una vía, seguido por el test de comparación múltiple de Tukey's. Datos presentados como media  $\pm$  desviación estándar. P > 0,05 fue considerado como estadísticamente significativo.



Figura 5. Paciente con un IAM con SDST tratado con ACP 115 min después del inicio de los síntomas. La coronariografía mostró lesión crítica de la arteria descendente anterior en su tercio proximal. Panel superior: electrocardiogramas de 12 derivaciones. Arriba, trazado adquirido durante su ingreso hospitalario que muestra supradesnivel del segmento ST en las derivaciones V1-V2-V3-V4-V5-D1-AVI, e infradesnivel del ST recíproco en las derivaciones D2-D3-AVF. Abajo, electrocardiograma post angioplastía coronaria que muestra normalización del segmento ST y ondas T, con escasa progresión de la onda R en las derivaciones V1-V2-V3-V4. Panel inferior: imágenes de resonancia magnética cardíaca en visión de eje corto a nivel de los músculos papilares. A) imagen con secuencia T2-STIR que muestra edema miocárdico transmural (área en riesgo) en la región anteroseptal del VI (Flechas amarillas). B) análisis de la intensidad de señal de la imagen ponderada en T2 mediante el uso del programa CVI42 (ver Figura 1) que confirma el edema miocárdico transmural codificado de color azul y permite su cuantificación. **C)** imagen con realce tardío de gadolinio que muestra realce tardío de gadolinio de poca intensidad con localización similar a la del edema (Flechas roias). **D)** análisis de la intensidad de señal del realce tardío de gadolinio mediante el programa CIV42 normalizada al miocardio normal remoto (asterisco) (ver Figura 1), que permite confirmar área de realce tardío no transmural (endocárdico e intramural) codificada de color amarillo. En este corte del VI, el área de edema miocárdico es significativamente mayor al área de realce tardío (46,8% vs 19,6%). VD: ventrículo derecho; VI: ventrículo izquierdo.



## Discusión

En este estudio se cuantificó mediante RMC el MS en pacientes hospitalizados por un primer IAM con SDST, reperfundidos mediante ACP o trombólisis, al igual que en pacientes sin tratamiento de reperfusión. La RMC, es un examen no invasivo de alta precisión que permite evaluar la función ventricular segmentaria y global, cuantificar el tamaño del infarto<sup>12</sup> y el AR<sup>24</sup> (Figura 1), esta última comparable con aquella tras una oclusión Figura 6. Paciente con un IAM con SDST tratado con trombólisis 180 min después del inicio de los síntomas. La coronariografía mostró oclusión de la arteria descendente anterior en su tercio medio. Panel superior: electrocardiogramas de 12 derivaciones. Arriba, trazado adquirido en primer centro de atención que muestra supradesnivel del segmento ST en las derivaciones V1-V2-V3. Abajo, electrocardiograma post angioplastía coronaria que muestra onda Q en las derivaciones V1-V2-V3 con persistencia del supradesnivel del segmento ST, y ondas T negativas en las derivaciones V4-V5-V6-D1-AVL. Panel inferior: imágenes de resonancia magnética cardíaca en visión de eje corto a nivel de los músculos papilares. A) imagen con secuencia T2-STIR que muestra edema miocárdico transmural (área en riesgo) en la región anteroseptal del VI (Flechas amarillas). B) análisis de la intensidad de señal de la imagen ponderada en T2 mediante el uso del programa CVI42 (ver Figura 1) que confirma el edema miocárdico transmural codificado de color azul y permite su cuantificación. C) imagen con realce tardío de gadolinio que muestra realce tardío de gadolinio (necrosis/fibrosis) que representa miocardio infartado en localización similar a la del edema (Flechas rojas). Además, un pequeño foco de obstrucción microvascular (Flecha anaranjada). D) análisis de la intensidad de señal del realce tardío de gadolinio mediante el programa CIV42 normalizada al miocardio normal remoto (asterisco) (ver Figura 1), que permite confirmar y cuantificar el área de realce tardío transmural codificada de color amarillo que representa miocardio infartado (necrosis/fibrosis). El foco de obstrucción microvascular se codifica de color naranja (Flecha verde). En este corte del VI, el área de edema miocárdico es levemente mayor al área de realce tardío (26,4% vs 21,2%). La diferencia entre ambas áreas representa el tejido miocárdico salvado. VD: ventrículo derecho; VI: ventrículo izquierdo.

coronaria experimental<sup>25</sup>. Aunque la ACP es el tratamiento de reperfusión preferido en el IAM con SDST<sup>26,27</sup>, en Chile la trombólisis es la estrategia terapéutica más utilizada por falta de disponibilidad de centros con infraestructura para realizar ACP, o problemas logísticos inherentes al traslado de los pacientes desde el centro de consulta inicial a un centro asistencial donde pueda esta realizarse<sup>6</sup>. Incluso en los Estados Unidos de Norteamérica, la fibrinólisis seguida de angiografía coronaria temprana y angioplastía, sigue utilizándose como



Figura 7. Paciente con un IAM con SDST que no recibió tratamiento trombolítico. La coronariografía mostró oclusión de la arteria descendente anterior en su tercio medio. Panel superior: electrocardiogramas de 12 derivaciones. Arriba, trazado adquirido en primer centro de atención que muestra supradesnivel del segmento ST en las derivaciones V2-V3-V4-V5. Abajo, electrocardiograma post angioplastía coronaria que muestra onda Q en las derivaciones V2-V3-V4 con persistencia del supradesnivel del segmento ST, y ondas T negativas en las derivaciones V2-V3-V4-V5-V6-D1-AVL. Panel inferior: imágenes de resonancia magnética cardíaca en visión de eje corto a nivel de los músculos papilares. A) imagen con secuencia T2-STIR que muestra edema miocárdico transmural (área en riesgo) en las paredes anterior y anteroseptal del VI (Flechas amarillas). B) análisis de la intensidad de señal de la imagen ponderada en T2 mediante el uso del programa CVI42 (ver Figura 1) que confirma el edema miocárdico transmural codificado de color azul y permite su cuantificación. C) imagen con realce tardío de gadolinio que muestra realce tardío de gadolinio (necrosis/fibrosis) que representa miocardio infartado en localización similar a la del edema (Flechas rojas). **D)** análisis de la intensidad de señal del realce tardío de gadolinio mediante el programa CIV42 normalizada al miocardio normal remoto (asterisco) (ver Figura 1), que permite confirmar y cuantificar el área de realce tardío que representa el miocardio infartado (necrosis/fibrosis) codificada de color amarillo. En este corte del VI, el área de edema miocárdico es levemente mayor al área de realce tardío (47,1% vs 42,5%). La diferencia entre ambas áreas representa el tejido miocárdico salvado. VD: ventrículo derecho; VI: ventrículo izquierdo.

tratamiento de primera línea en más del 25% de los pacientes con IAM con  $SDST^{28}$ .

À todos los pacientes trombolizados de esta cohorte, se les realizó coronariografía dentro de las primeras 48 h del evento, siguiendo las recomendaciones de la guía nacional del manejo del IAM con SDST<sup>2,15</sup>. Una conducta similar, se siguió en los pacientes no trombolizados, los que para efectos del presente estudio constituyen el grupo control. En ambos grupos se realizó angioplastía con implantación de *stents* liberadores de fármacos (Tabla 3), sobre estenosis residual de la arteria relacionada con el infarto sin estudio de viabilidad miocárdica. La RMC posterior a la coronariografía, confirmó el trastorno segmentario de la contracción del VI localizado en el miocardio irrigado por la arteria coronaria relacionada con el infarto, presente en el ECO2D de ingreso, identificándose, además, edema miocárdico y RTGd transmural en la mayoría de los pacientes (Figuras 2 y 3). La OMV fue mayor en los pacientes trombolizados que en los pacientes con ACP (Tabla 4), un hallazgo que se caracteriza histológicamente por necrosis, daño microvascular y hemorragia<sup>22</sup>, y que tiene valor predictivo del remodelado VI adverso en pacientes con IAM con SDST de pared anterior<sup>29</sup>. Por otra parte, el MS fue escaso en los pacientes trombolizados y no trombolizados en comparación a los pacientes tratados con ACP (4,7 g y 2,1 g versus 27,4 g, respectivamente; p < 0,000). Lo anterior pone en duda el beneficio que pudo haber tenido la revascularización angioplástica en los pacientes con y sin trombólisis. La mínima cantidad de MS en los pacientes trombolizados podría explicarse por el retraso del inicio de la trombólisis, más allá de la ventana estimada como óptima, o porque la trombólisis sólo logra la permeabilidad del vaso ocluido en el 30% a 50% de los casos<sup>2,30</sup>, o producto del daño miocárdico asociado al fenómeno de reperfusión7,8. Por otra parte, si bien la existencia de circulación colateral en pacientes con un primer IAM con SDST, puede proteger la función miocárdica durante las primeras horas del infarto<sup>31</sup>, los pacientes sin circulación colateral y retraso de la reperfusión > 121 min, tienen un alto grado de necrosis transmural<sup>32</sup>. En el presente estudio, la mayoría de los pacientes trombolizados recibieron la trombólisis en un tiempo superior a 121 min, siendo clínicamente no efectiva o parcialmente efectiva, en la mitad de ellos; no obstante, la circulación colateral no se estudió en esta cohorte. Además, se ha comunicado que los pacientes con tratamiento trombolítico fallido y angioplastía de rescate tienen una mínima cantidad de MS, independientemente de la calidad del flujo coronario obtenido33. A su vez, la ACP comparada con el tratamiento médico convencional en pacientes con IAM con SDST que tienen oclusión de la arteria relacionada con el infarto, tiene costos sanitarios elevados sin mostrar beneficios clínicos<sup>34</sup>. En concordancia con lo anterior, la mitad de los pacientes trombolizados en el presente estudio, tenía oclusión de la arteria relacionada con el infarto y el MS fue escaso en ellos, en un rango de 0,3-5,9 gramos, aun cuando el flujo coronario haya sido restaurado luego de la angioplastía coronaria<sup>33</sup>.

Si bien, estos resultados deben interpretarse con cautela dado el pequeño tamaño de la población, parece razonable considerar la realización de estudios de viabilidad<sup>17,35</sup> en pacientes que reciben tratamiento trombolítico tardío y/o sin criterios de reperfusión, así como en pacientes no reperfundidos, lo cual permitiría identificar de manera objetiva los pacientes con un primer IAM con SDST que podrían beneficiarse de la angioplastía e implantación de *stents*<sup>18</sup>.

# Conclusiones

Este estudio propone la necesidad de reevaluar la realización de angioplastía coronaria e implantación de *stents*, en pacientes con un primer IAM con SDST trombolizados y no trombolizados, sin la realización de estudios de viabilidad previos. La RMC que permite cuantificar el MS podría ser considerada una aplicación clínica emergente para la evaluación precoz de viabilidad miocárdica.

#### Referencias

- Ibanez B, James S, Agewall S, Antunes MJ, Buacciarelli-Ducci C, Bueno H, et al. 2017 ESC Guidelines for the management of acute myocardial infarction in patients presenting with ST-segment elevation: The Task Force for the management of acute myocardial infarction in patients presenting with ST-segment elevation of the European Society of Cardiology (ESC). Eur Heart J. 2018; 39(2):119-77.
- https://www.minsal.cl/portal/url/item/72213ed52c-3323d1e04001011f011398.pdf
- 3. Heusch G, Gersh BJ. The pathophysiology of acute myocardial infarction and strategies of protection beyond reperfusion: a continual challenge. Eur Heart 2017;38(11):774-84.
- Heusch G, Libby P, Gersh B, Yellon D, Böhm M, Lopaschuk G, Opie L. Cardiovascular remodelling in coronary artery disease and heart failure. Lancet 2014;383(9932): 1933-43.
- Gershlick AH, Banning, AP, Myat A, Verheugt FWA, Gersh, BJ. Reperfusion therapy for STEMI: is there still a role for thrombolysis in the era of primary percutaneous coronary intervention? The Lancet 2013; 382(9892): 624-32.
- 6. Nazzal CN, Campos P, Corbalán R, Lanas F, Bartolucci J, Sanhueza P, et al. En representación del Grupo GEMI. Departamento de Estudios Multicéntricos, Sociedad Chilena de Cardiología y Cirugía Cardiovascular. Impacto del plan AUGE en el tratamiento de pacientes con infarto agudo al miocardio con supradesnivel ST, en hospitales chilenos. Rev Med Chile 2008; 136(10): 1231-9.
- 7. Yellon DM, Hausenloy DJ. Myocardial reperfusion injury. N Engl J Med 2007;357: 1121-35.
- Heusch G. Myocardial ischaemia-reperfusion injury and cardioprotection in perspective. Nat Rev Cardiol 2020; 17(12): 773-89.
- Eitel I, Desch S, Fuernau G, Hildebrand L, Gutberlet M, Schuler G, et al. Prognostic Significance and Determinants of Myocardial Salvage Assessed by Cardiovascular Magnetic Resonance in Acute Reperfused Myocardial Infarction. J Am Coll Cardiol 2010; 55(22):2470-9.
- 10. Monmeneu JV, Bodí V, López-Lereu MP, Sanchis J,

Núñez J; Chaustre F, et al. Análisis mediante resonancia magnética cardiaca del miocardio salvado tras infarto. Predictores e influencia en el remodelado adverso ventricular. Rev Esp Cardiol 2012;65(7):634-41.

- Bulluck H, Dharmakumar R, Arai AE, Berry C, Hausenloy DJ. Cardiovascular Magnetic Resonance in Acute ST-Segment-Elevation Myocardial Infarction. Circulation 2018; 137(18): 1949-64.
- Friedrich MG, Abdel-Aty H, Taylor A, Schulz-Menger J, Messroghli D, Dietz R. The Salvaged Area at Risk in Reperfused Acute Myocardial Infarction as Visualized by Cardiovascular Magnetic Resonance. J Am Coll Cardiol 2008; 51(16): 1581-7.
- 13. Aletras AH, Tilak GS, Natanzon A, Hsu LY, Gonzalez FM, Hoyt RF, et al. Retrospective determination of the area at risk for reperfused acute myocardial infarction with T2-weighted cardiac magnetic resonance imaging: histopathological and displacement encoding with stimulated echoes (DENSE) functional validations. Circulation 2006; 113(15):1865-70.
- 14. Tilak GS, Hsu LY, Hoyt Jr RF, Arai AE, Aletras AH. In vivo T2-weighted magnetic resonance imaging can accurately determine the ischemic area at risk for 2-dayold nonreperfused myocardial infarction. Invest Radiol 2008; 43(1):7-15.
- https://diprece.minsal.cl/wp-content/uploads/2019/ 06/08.-RE\_GPC-IAM\_2018v2.pdf.
- 16. G. Veen, A Meyer, FW Verheugt, Verheugt A, Werter CJPJ, de Swart, et al. Culprit lesion morphology and stenosis severity in the prediction of reocclusion after coronary thrombolysis: angiographic results of the APRICOT study. Antithrombotics in the Prevention of Reocclusion in Coronary Thrombolysis, J Am. Coll Cardiol 1993;22 (7):1755-62.
- Löffler I, Kramer M. Myocardial Viability Testing to Guide Coronary Revascularization. Interv Cardiol Cl 2018;7(3): 355-65.
- van Loon RB, Veen G, Baur LHB, Twisk JWR, van Rossum AC. Long-term follow-up of the viability guided angioplasty after acute myocardial infarction (VIAMI) trial. Int J Cardiol 2015; 186:111-6.
- Cerqueira MD, Weissman NJ, Dilsizian V, Jacobs AK, Kaul S, Laskey WK, et al. Standardized myocardial segmentation and nomenclature for tomographic imaging of the heart: a statement for healthcare professionals from the Cardiac Imaging Committee of the Council on Clinical Cardiology of the American Heart Association. Circulation 2002;105(4): 539-42.
- Beek AM, Kühl HP, Bondarenko O, Twisk JWR, Hofman MBM, van Dockum WG, et al. Delayed contrast-enhanced magnetic resonance imaging for

the prediction of regional functional improvement after acute myocardial infarction. J Am Coll Cardiol 2003;42(5):895-901.

- Eitel I, Friedrich MG. T2-weighted cardiovascular magnetic resonance in acute cardiac disease. J Cardiovasc Magn R 2011;13(1):13.
- 22. Beijnink, van der Hoeven NW, Konijnenberg LSF, Kim RJ, Bekkers SCAM, Kloner RA, et al. Cardiac MRI to Visualize Myocardial Damage after ST-Segment Elevation Myocardial Infarction: A Review of Its Histologic Validation. Radiology 2021; 301(1):4-18.
- 23. Monmeneu JV, Bodí V, López-Lereu MP, Sanchis J, Núñez J, Chaustre F, et al. Análisis mediante resonancia magnética cardiaca del miocardio salvado tras infarto. Predictores e influencia en el remodelado adverso ventricular. Rev Esp Cardiol 2012; 65(7): 634-41.
- 24. Aletras AH, Tilak GS, Natanzon A, Hsu LY, Gonzalez FM, Hoyt RF, et al. Retrospective determination of the area at risk for reperfused acute myocardial infarction with T2-weighted cardiac magnetic resonance imaging: histopathological and displacement encoding with stimulated echoes (DENSE) functional validations. Circulation 2006; 113:1865-70.
- García-Dorado D, Oliveras J, Gili J, Sanz E, Pérez-Villa F, Barrabes J, et al. Analysis of myocardial oedema by magnetic resonance imaging early after coronary artery occlusion with or without reperfusion. Cardiovasc Res. 1993; 27(8):1462-9.
- Keeley EC, Boura JA, Grines CL. Primary angioplasty versus intravenous thrombolytic therapy for acute myocardial infarction: a quantitative review of 23 randomised trials. The Lancet 2003;361(9351):13-20.
- Huynh T, Perron S, O'Loughlin J, Joseph L, Labrecque M, Tu JV, et al. Comparison of Primary Percutaneous Coronary Intervention and Fibrinolytic Therapy in ST-Segment-Elevation Myocardial Infarction: Bayesian Hierarchical Meta-Analyses of Randomized Controlled Trials and Observational Studies. Circulation 2009; 119(24):3101-9.
- 28. Huber K, Goldstein P, Danchin N, Fox KA, Welsh R, Granger CB, et al. Enhancing the efficacy of delivering reperfusion therapy: a European and North American experience with ST-segment elevation myocardial infarction networks. Am Heart J 2013;165(2):123-32.
- 29. Pezel T, Besseyre des Horts T, Schaaf M, Croisille P, Loïc Bière L, Garcia-Dorado D, et al. Predictive value of early cardiac magnetic resonance imaging functional and geometric indexes for adverse left ventricular remodelling in patients with anterior ST-segment elevation myocardial infarction: A report from the CIRCUS study. Arch Cardiovas Dis 2020;113(11):710-20.

- 30. Chesebro JH, Knatterud G, Roberts R, Borer J, Cohen LS, Dalen J, et al. Thrombolysis in Myocardial Infarction (TIMI) Trial, Phase I: A comparison between intravenous tissue plasminogen activator and intravenous streptokinase. Clinical findings through hospital discharge. Circulation 1987; 76(1):142-54.
- Nohara R, Kambara H, Murakami T, Kadota K, Tamaki S, Kawai C. Collateral function in early acute myocardial infarction. Am J Cardiol 1983; 52(8):955-9.
- 32. Greulich S, Mayr A, Gloekler S, Seitz A, Birkmeier S, Schäufele T, et al. Time-Dependent Myocardial Necrosis in Patients With ST-Segment-Elevation Myocardial Infarction Without Angiographic Collateral Flow Visualized by Cardiac Magnetic Resonance Imaging: Results from the Multicenter STEMI-SCAR Project. J. Am. Heart Assoc 2019; 8(12):e012429.
- 33. Ruiz-Nodar JM, Feliu E, Sánchez-Quiñones J, Va-

lencia-Martín J, García M, Pineda J, et al. Miocardio rescatado tras angioplastia coronaria de rescate: cuantificación mediante resonancia magnética cardiaca. Rev Esp Cardiol 2011;64(11):965-71.

- 34. Steg PG, Thuaire C, Himbert D, Carrie D, ChampagneS, Coisne D, et al. DECOPI (Desobstruction Coronaire en352 Open Artery Revisited Volume 33, Number 3, 2006Post-Infarctus): a randomized multi-centre trial of occluded artery angioplasty after acute myocardial infarction. Eur Heart J 2004; 25(34):2187-94.
- 35. Rodriguez-Granillo GA, Rosales MA, Baum S, Rennes P, Rodriguez-Pagani C, Curotto V, et al. Early Assessment of Myocardial Viability by the Use of Delayed Enhancement Computed Tomography After Primary Percutaneous Coronary Intervention. JACC Cardiovasc. Imaging 2009;2(9):1072-81.